

FilmoTeca
de Catalunya

30
Cts

SELECCIÓN



Año V N.º 193
23 de junio de 1934
Sale con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Anna Sten en el
papel de protagonista
de la película
de Artistas Asociados
«Nana»



ARTISTAS DE AHORA

PEGGY HOPKINS JOYCE

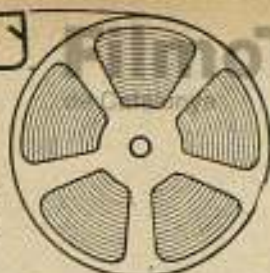
protagonista de la espectacular película Paramount «Casa Internacional»

LARDAYA



Dolores del Río en «Madama Dubarry»

(Foto Warner Bros-First National)



DELEGACIONES

México: Valverde, 30. Valencia: Plaza Miraval, 10. Sevilla: Federico Sánchez, Beltrán, 10. Málaga: Marquesa de Larios, 2. Burgos: Alameda Mazarrón, 15. Zaragoza: Juncos, 11. México: Roca, Aparicio 101. Caracas: Brizuela, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borell, 245 a 247. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 711. Teléfono 13022. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses . . . 3.75	Tres meses . . . 4.75
Six meses . . . 7.50	Six meses . . . 9.50
Un año . . . 15.00	Un año . . . 19.00

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

DIVAGACIONES CINESCAS

RETÓRICA CINEMATOGRAFICA

DECIAMOS en la divagación de hace ocho días que al cinematógrafo, para obtener la perfección y belleza, no le basta con huir de determinados defectos que lo convierten en mera imitación de otras artes —del teatro, principalmente—, sino que le es preciso poner en juego los recursos que le son característicamente propios.

Sobre este punto ya es sabido que cada una de las artes tiene ciertos medios de expresión que contribuyen a dar realce a las cosas bellas que ha de expresar. Por su esencia, cada arte tiene formas propias de expresión, las cuales no convienen a ninguna arte más y son el distintivo personalísimo de cada una de ellas; pero, además, tiene una multitud de recursos o artificios complementarios que sirven para modelar exteriormente la obra según mejor convenga a la índole de lo que se quiere expresar.

En las artes literarias, por ejemplo, existen las llamadas figuras retóricas, y la semejanza de ellas tiene el cinematógrafo algunas fórmulas gráficas: para dar a entender las ideas, que bien podrían titularse en conjunto «retórica del cinematógrafo». Nosotros las asimilamos a la retórica, sin duda porque nuestro oficio es escribir, mas es natural que el versado en otras disciplinas las asimile a las que él íntimamente conozca. Así, el músico, pongamos por caso, verá en esas fórmulas cinescas cierta similitud con la fuga, con el trío, con el contrapunto.

Una de las figuras retóricas más empleadas por el cine es el *simil*. La oportunidad de comparar en el momento culminante dos hechos o dos objetos, da mayor vivacidad a la idea que todas las explicaciones que puedan darse en el diálogo o en los rótulos. Recordamos el caso de una mujer que ha de desnudarse para servir de modelo a un escultor, y, mientras, recatadamente, va desprendiéndose de la ropa, la cámara va enfocando las esculturas que hay en el estudio y se detiene precisamente en la parte que en aquel momento se supone que ha quedado desnuda en la mujer. Es decir, va expresando, por medio del *simil*, cómo se desnuda la modelo, y compara implícitamente las piernas de la mujer con las piernas de una escultura,

los hombros de carne con los hombros de mármol, el perfil mórbido del cuerpo de ella con el perfil exótico de la imagen de piedra.

Es también muy frecuente en la pantalla la figura de *antítesis*. El contraste entre dos conceptos es fácilmente captado por la máquina cinematográfica, y llega así más fácilmente al público el sentimiento que quiera expresarse. Ahí tenemos, en efecto, a una pobre mujer desvalida a quien la ley de los hombres le quita su única hijita de pocos meses porque, ante su pobreza y abandono, se presume que no ha de poder criarla. El director quiere que el público sienta a un tiempo, en esa escena, la injusticia de los hombres, la inhumanidad de la ley y el dolor de la madre. Como la palabra es demasiado grosera para expresar la sutileza de esos sentimientos, ahí viene la *antítesis* en ayuda del director y le ofrece la solución. Al quedar la madre sin hijita, la máquina nos hace fijar en que, allá en un rincón olvidado de la escena, hay una gata que va lamiendo ceremoniosamente a sus cachorros, o allá en lo más espeso de la arboleda un pajarillo da de comer con el pico a la cría recién salida del cascarón.

Pero es probablemente la *metonimia* la figura que con más frecuencia se usa en el arte cinematográfico. Es relativamente fácil presentar efectos que corresponden a esta clase de tropo y resultan a un tiempo de mejor comprensión para el espectador. En retórica, «metonimia» es un cambio de nombre para designar una cosa con el nombre de otra, con la cual guarda estrecha relación. En cinematografía, pues, la metonimia consistirá en un cambio de hechos, de modo que se presente uno para dar a entender otro con el cual está íntimamente ligado.

Así, cuando la cámara nos presenta unas campanas doblando alegremente para darnos a entender que es día de fiesta, comete una verdadera metonimia, puesto que nos da a conocer la causa por uno de sus efectos. Cuando, para decirnos que el protagonista ha ido a algún lugar adonde no debiera haber ido, nos presenta vacía la habitación donde debería estar en aquel momento,

comete igualmente una metonimia, al presentarnos el consiguiente por el antecedente. Cuando, en vez de los propios personajes, hace aparecer sus siluetas proyectadas en el suelo o sobre la pared, comete asimismo el cine una metonimia, presentando la imagen en vez del objeto.

Asimismo, cuando por un simple ruido nos hace comprender una cosa que no presenta en la pantalla —un disparo, que significa la muerte de una persona—, comete el cine una verdadera metonimia, y cuando nos muestra unos pies de mujer que se acercan a otros de hombre para dar a entender algún matiz del amor, el director se vale a un tiempo de la metonimia y de la *sinécdoque*, puesto que entonces toma el antecedente por el consiguiente y la parte por el todo.

En fin, sería infinito el número de casos en que el cinematógrafo se vale de ciertas formas que equivalen a figuras retóricas para expresar determinadas ideas o hechos. Ideas o hechos que muchas veces no hay posibilidad de expresarlos con palabras ni de darles mayor belleza al confiarlos a la materialidad de las letras de un rótulo. Pero no hemos de apurar demasiado la nota, porque la similitud entre dos ideas afines no quiere decir identidad absoluta entre sí. No venga a ser que, huyendo, por perezosa, la influencia del teatro, parezca que supeditamos el cinematógrafo a un convencionalismo retórico.

Sólo queremos insistir en que esos peculiares efectos del orden que hemos señalado son fórmulas de expresión netamente cinematográficas. En la manera gráfica y comprensiva que las vemos en la pantalla no pueden dárseles ni el teatro ni la novela. Son algo esencial del séptimo arte, y en ellas se funda buena parte de la estética del nuevo arte.

Y concluimos que la cinta será tanto más cinematográfica cuanto mejor aplicadas estén esas «figuras retóricas», y, por tanto, cuando no las presente en ningún momento ni su desarrollo deje entrever la oportunidad de haber podido aplicar alguna de ellas, puede sospecharse muy fundadamente la teatralidad de la cinta.

Lorenzo CONDE

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el testimonio que quieren que figure al publicarlas. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1414. — Una potentilla saluda a los lectores de esta revista y pone a disposición de los mismos, además de sus conocimientos cinematográficos, las fotografías de los siguientes artistas: Anita Page, Greta Garbo, Joan Crawford, Norma Shearer, John Barrymore, Jeanette MacDonald, Nancy Carroll, Marta Althaus, Marion Davies y Marlene Dietrich. A cambio de la de la simpatísima estrella Janet Gaynor. Mis señas son: Carmen L. R. Cotevilla, Eugenio Díaz, 10, Palencia.

1415. — Con motivo de volver para una carilla temporada a mi patria de la que salí a los cinco años, y no queriendo perder el influjo de esta alegre tierra española deseo sostener correspondencia durante este tiempo con lector de esta revista. También deseo saber la edad de Greta Garbo.

No dudando que se me atenderá, mil gracias. Dirección: Ana M. Coudumb, Cuchilleros, Llerida.

1416. — Una *Llanerita* se dirige por primera vez a los simpáticos lectores de *Films Selectos*, para rogarnos que si hay alguno a quien no le interesa coleccionar la novela *Dajo el oro del anónimo*, le indique la forma en que podría proporcionarle estas entregas que le faltan: 83, 85, 86, 91, 99, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107 y 108. De *El padrino* de toda la falta el 109, 115, 119, 120, 124, hasta terminar.

También le interesa coleccionar las entregas que le faltan de la novela *Popalito* (personajes, que son desde el principio hasta el 66, 68, 73, 74, 75, 78, 79, 81, hasta el final, es decir, casi toda. Los números a que me refiero son los de *Films Selectos* y no los de las novelas. Indíquennos si hay que abonar alguna cantidad.

Agradecería también a los simpáticos lectores le dieran, por medio de esta revista, las poesías de Vicente Medina, todas las que tengan menos *El Ombú* y *La Cuscuera*, sobre todo me interesa mucho una que creo empieza: «No es esa mi pena, — mi pena es seguir que no hay quien la apague» etc. Gracias a quien me las proporcione.

Me dirigen en: Hortencia Rizo C., calle Sucre, San Fernando de Apure (Venezuela).

1417. — *Lopita* por el cine se dirige por primera vez a los simpáticos lectores y simpáticas lectoras de esta amana revista y les pregunta: ¿Saben la biografía de Johnny Weissmuller y la de Luisella Peña el niño protagonista de *Toda una vida*, está, dirección de los dos y películas que han filmado? ¿Es verdad que Johnny Weissmuller va a filmar la continuación de *Tarzan de los monjes*?

1418. — *Román* Once dice: Me dirijo por primera vez a esta sección para ver quien me habla el grandísimo favor de contestar a esta agorrida de repartos cinematográficos (empiezo con esta mi futura recienzo), son los siguientes: *Noches en vela*, *La Venus rubia*, *Donna en Montecarlo*, *El esclavo*, *Tuyo para siempre*, *Sobreda de la guerra*, *Zambó*, *Con pasión*, *Kiki*, *La jorja de la vida*, *Aviones y ferrocarril*, *Medida de arcebol*, *Noches de gran ciudad*, *Quick*, *mi abuelo*, *El congreso se divierte* y *Una ciudad conmovedora*. Además agradecería mucho me dispusiera el director y en qué idioma son habladas estas películas.

1419. — *Isabel* Colman pregunta lo siguiente: ¿Hay entre los simpáticos lectores y simpáticas lectoras de esta grandiosa revista, alguna que tenga la música para violín de las canciones de *El Danubio azul*, y quiera dejárnaslas para copiarlas?

Se las devolveré intactas, y quedará eternamente agradecido. También me interesarán las canciones de dicho film, como también una titulada *Libiamo*.

Pueden dirigirse a Manuel Rubio González, Ricardo Castro, 8, pral. Alhacete.

1420. — Admirador de *Films Selectos* en que aparece la Bertini en la danza de una noche, y fotografías de la misma y de Pina Menichelli, Muela Jacobini, Lyda Rosselli, Itala Manzini y Hesperia. Siervase indicar las condiciones por medio de esta revista o directamente al R. Gutiérrez, Amistad, 35, bajos, Habana (Cuba).

Puede facilitar fotos de cualquier artista americano a que trabaje en Hollywood y datos exactos sobre los mismos.

CONTESTACIONES

Una contestación al Club del Film:

1357. — Para *Lopita* por el cine (demanda 917): La biografía de Frances Dee es como sigue: La carrera de esta bellísima y simpática artista, nacida en Norteamérica, ha sido, como la de otras tantas estrellas de la pantalla, muy penosa en sus principios, hasta que la diosa fortuna las ha colocado de un salto en la cumbre de la celebridad.

Entró en los Estudios Paramount como extra, después de haber intentado mucho tiempo penetrar en ellos como figura de mayor categoría; pero convencida de que con aquella pretensión jamás lograría franquear sus puertas, se resignó a empezar por el principio, con la esperanza de salir pronto del montón anónimo.

Un año trabajó en categoría de extra sin que nadie supiera apreciar sus dotes artísticas, y ya empezaba a sentir el desaliento de su trabajo, cuando un día, Maurice Chevalier, el astro de la pantalla y de la gracia, la vio casualmente, y pidió que se la dieran como primera dama para la versión inglesa de *Petit Café*. Se le confió a la chiquilla el rol solicitado por Chevalier y su éxito fue tan formi-

NO MAS CANAS

Receta inmejorable preparada en casa.

En un frasco de 50 grs. se echón 50 grs. de Agua de Colonia y cucharadas de las de sopa de 1 grs. de glicerina (una cucharada de las de café, el equivalente de una cucharada «Orix») y se termina de llenar el frasco con agua. Puede también llevarse a cabo esta sencilla preparación en su caso con pocos gastos o encargarse a cualquier farmacéutico. Aplíquese la loción obtenida sobre el cabello dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. Obsérvese los cabellos canosos, descoloridos o blancos volviéndolos suaves y brillantes. «Orix» no fíjese el cuero cabelludo, no es tampoco abrasivo ni pegajoso y permite inmediatamente,

doble que le valió un largo contrato de la casa que hasta entonces la había tenido relegada al puerco y difícil papel de extra.

Morena, menudillo, muy joven y de carácter simpático y franco, Frances Dee es la musa del estudio a la que todos miran.

Simpática *Lopita*, queda usted complacido.

Por contestaciones de *Films Selectos*:

1358. — Para *Lopita* por el cine (demanda 917): Frances Dee nació el 26 de noviembre, en Nueva York, asegura unos, y otros dicen que fue en Garvanza, cerca de Pasadena, California. Fue educada en Chicago. De muy niña tuvo la ambición de ser actriz, sin embargo, su padre la hizo ingresar en la Universidad de Chicago, y hasta no concluidos sus estudios en 1923, no le dio permiso para colocarse en los estudios de Hollywood como extra, en la Fox y luego en la Paramount. No llevaba tres meses en estos estudios cuando Chevalier se fijó en ella, impresionada a su director y ejecutivos del estudio, como compañera suya en la versión inglesa de *Petit Café*. ¿Qué es lo que han visto en ella para concederle un ascenso tan rápido? Indudablemente hay algo más que belleza en su rostro juvenil: hay mucho más que belleza y mucha inteligencia. La muchacha en cuestión tiene los ojos azules y bastante separados el uno del otro. Su cara es un óvalo perfecto, y cubren su delicada, rubicunda y natural rostro marcos que parecen de seda. De altura mide cinco pies y tres pul-

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones de aspirantes a artistas cinematográficos».

gados. Sólo cuenta veintidós años y representa un par meses. «Popular Deas», que es como la llamaban ahora, tiene más conocimientos que ninguna otra damita hollywoodiana. Sus mosqueteros más próximos son el actor francés Charles Boyer, Randolph Scott, Russell Glenn y el director Van Sternberg.

Claro son films de más interés: *Siempre*, con Nancy Carroll; *Mujeres rebeldes*, con Sidney Fox; *Dulzura*, con Janet Gaynor; *Concubinas*; *Una tragedia americana*, con Sylvia Sydney; *La novia azul*, con Virginia Bruce; *Una mujer perseguida* (El extraño caso de Clara Dwyer), con Wynne Gibson; *¡Qué cosa el amor!*, con George Bancroft; *Love is a Racket*, con Ann Dwyer; *Mirón de la tal-fo*, con Stuart Erwin; *The West pointer*, con Carey Grant; *El longuero solitario*, con Randolph Scott; *La noche del 14 de junio*, con Ella Lee; *The Phantom President*, con Claudette Colbert; *Yo tenía un millón*, con W. Gibson y Gary Cooper (terminada en enero de 1933).

1359. — A *Una muestra de diecisiete artistas*: Leí su demanda 920 y no creo equivocarme

al decir que *pasó* — y usted una dama tan simpática. Claro que siempre contestamos a su gusto, pero como no nos acordamos de los amigos preguntados en *Films Selectos*.

Marta Althaus, recibiendo su galardón en Fox Studios, 1401, Western Avenue, Hollywood (California). Nació María Louisa (nombre y apellido auténtico) el 6 de enero de 1909. Fue elegida en 1927, en el concurso que abrió la Fox, para representar a la mujer española en los estudios de Chicago. Esta bella catalana interpretó papeles notables en el cine, a modo de ensayo; mostró destacarse aún en *Una novia en cada casa*, con Louise Brook y Victor McLaglen. El reconocimiento de las películas habladas parece ser que le abren camino hacia el éxito. A últimos de febrero de 1931, contrajo matrimonio con Walter Dove Todd, director de repartos de los estudios Fox. En lo que a la jama quebra del Banco de Hollywood le dio 3,000 dólares. Sus próximos vacaciones las pasará en Barcelona.

Recordado que ha actuado en *El caso de Mary Brown*; *Valor (A cigarrillo)*, con L. Locke; *Historias del infierno*; *Juventud desafiando* (La casa del camino), con Warren Burton; *La sala de la alegría*, con Lois Moran; *Charras, guachos y manojos*, con Martin Garragay; *La fuerza del querer*; *El cuerpo del delito*, con Ramón Perdomo; *Los que duermen* (La gran idea), con Antonio Moreno; *Utopía* (Si el negro rador lo supiera), con José Crespo; *Cinco del infierno* (El hombre que volvió), con Juan Toranzo; *Tólo a su última noche*, con Víctor; *El Código Penal*, con Barry Norlen; *La perfecta esposa*, con Irene Purcell; *La ley del Asesinato*, con José Mojica; *El Robinson de la selva*, con Douglas Fairbanks; *Hot for Paris*, con V. McLaglen; *Almas mortuarias*, con Viki Henning; *El hipnotizado*, con Moran y Maia.

De Antonio Moreno, el eminente actor en su tiempo, que obtuvo un triunfo magnífico con el capitán Ullis, de *Mateo de la Cruz*, con Alice Terry, podría decirse que tiene dos patrias: la que le vio nacer y la que supo acogerlo generoso y brindarle honores, fortuna y, en sus días, dichos.

Nacido en Madrid el 26 de septiembre de 1888 (hay personas que aseguran que su nacimiento tuvo lugar en Los Barrios, población de Cádiz), de familia humilde, en años se lo llevó a América cuando tenía cuatro años. En la ciudad de Northampton y después bajo los auspicios de su protector, hizo sus estudios, y muy joven entró en el teatro, tan 19 años que trabajaba en el mismo teatro que Ricardo Bell Jr.; fue también actor de variedades, debutó en el cine interpretando un pequeño papel en *La voz de los milanes*. Su carrera en el arte mudó fue rápida y brillante. Los más lustres actores de la pantalla han sido sus compañeros, y todas las grandes estrellas, desde Alice Terry hasta Clara Bow, pasando por Allen Pringle y Greta Garbo, han ensayado en él su poder de seducción. Cuando los Estados Unidos se decidieron a intervenir en la gran guerra, Antonio, considerando un deber de gratitud ofrecer su sangre al país que le había hecho rico y famoso, quiso alistarse bajo la bandera estadounidense, a este objeto, solicitó la ciudadanía americana, que no le concedieron por no tener días su documentación. Después, convenientemente demostrado que el sobrito español Antonio Garrido Montañana Moreno atrajo al ejército americano en un buque alemán, el gobierno le concedió derecho de ciudadanía, pero en el fondo del alma Moreno sigue siendo español. En 1930 quedó viudo, el morir su encantadora esposa Daisy Griffith de la buena sociedad newyorkina; él se encontraba formando una compañía cinematográfica en México; como director de ella eligió a diversos conocidos maestros hispanos que han hecho su reputación en Hollywood.

Sus numerosas cintas: *La hermana de la caridad*, *Una hija inconvertible*, *Los milanes de Poggi*, *¡Adios, veneno!*, *Las carterías nocturnas*, *Yut y sombra*, con Norma Talmadge; *Un amor en el desierto*, con Pearl White; *Amor en el desierto*, con Clive Whidson; *La novia de Verónica* y *La que no sabía amar*, con Constance Talmadge; *La carrera*, con Billie Dove; *Pedro y el monstruo*; *Una mujer en la Argentina*; *La señorita emocionada*, con Bebe Daniels; *El hombre en llamas*, con Hester Adams; *La ley de los hombres*, con Greta Garbo; *Se alinea el primer*, con Marion Davies; *Elia*, con Clara Bow; *Taxi de medianoche*, con Barbara Holland; *Error matrimonial*, con Pauline Starke; *La casa de la vida*; *Madama de Pompadour*, con Betty Gish; *Doña Juana*, con Dorothy Revier; *Mis tres hermanas* (El galo monja), con Estelle Taylor; *El pecado silencioso*, con Helen Moore; *La leyón del cine*, con Ben Lyon; *Amor y vida*; *Vieja hidalguita* (Bosque del Río Grande), con Warner Baxter; *La mujer del amor*; *Indicados*; *El cuerpo del delito*, con Perdomo; *Madame Butterfly* (muda), con Mary Pickford; *La familia*; *Amor y guerra*, con G. O'Brien; *Los que duermen*; *La tierra del hombre malo*; *La voluntad del mundo*; *Seducción* (director); *Primavera en el cielo y Asfalto* (frente al sol, con Hilda Moreno y George Leeb).

UN OSCURO PROBLEMA



Ha llegado la época del «maillot». Los artistas de cine están encantados. Llamar la atención mediante las cualidades artísticas es difícil. Llamarla por medio de un «maillot» es sumamente fácil, siempre y cuando la naturaleza haya dotado a la estrella de una figura escultural o simplemente graciosa.

Ida Lupino, la Inglesita contratada por «Paramount» que aparece en estas fotos, está, como ustedes pueden ver, insuperable en su papel de bañista.

El único inconveniente —si puede llamarse así— que encontramos a estas fotos es la brevedad de la prenda que cubre (¿) el esbelto cuerpecillo y que nos coloca ante el oscuro problema de resolver si se trata de un calcetín colocado donde no le corresponde o realmente de un bañador.

¿Bañador... calcetín? Tendremos que deshojar una margarita para averiguarlo, ya que no disponemos de otro medio más exacto.

Pero ¡no! No deshojemos la margarita, porque a lo mejor a Ida Lupino le dan ganas substituir el «maillot» por una de las hojitas. Estos bibelots cinematográficos son capaces de eso y mucho más.



El entusiasta e inteligente cinematógrafo, don Pedro Puche (1), exponiendo a nuestro colaborador José María Huertas (2), sus interesantes argumentos en defensa de los «dobles». (Foto Pérez de Borja.)

NO tengo el gusto de conocer al admirable crítico de «A B C», el diario madrileño. Pero sí afirmo que soy uno de los que leen con fruición sus notables críticas y comentarios sobre el cinema, siempre firmemente documentados y con tanto acierto razonados. El tema de los «dobles» que toca en el artículo aludido y que del mismo es lo único que interesa resaltar en esta ocasión, es para mí y para el público —perdón por esta antelación personal, en este caso necesaria— de un interés indudable. Sí, también para la masa. Escapa el asunto del dominio exclusivo del profesional, para entrar de lleno en el de la opinión pública. En esta ocasión, como nunca, el que paga en taquilla ha de sentirse interesado en este tema de los «dobles», ha de manifestarse en favor o en contra de las películas «dobladas en español». ¿Le satisface la voz prestada que ponen en boca de su artista favorito? ¿Prefiere más la versión original, con las incomprensibles parrafadas en lengua extraña, pero de matices fieles a la expresión del artista que actúa frente al objetivo? Sin duda alguna, sería curioso conocer la respuesta de esa opinión pública a la que nadie ha tenido la atención de consultar.

Volviendo al punto de partida: precisamente el motivo éste de los «dobles» —del «cinema ventrílocuo», como con acierto escribe el señor Barbero— es uno de los tópicos frecuentemente tratados en el ambiente cinematográfico. Y concretando, en las tertulias de ese mundillo artístico. En la peña de café a que concurro, en esa reunión de artistas, directores, agentes de publicidad y periodistas, de gente que vive total o parcialmente del Séptimo Arte, el asunto de los «dobles» ha sido discutido, manoseado, traído y llevado en muchas ocasiones. Ha dado lugar a charlas apasionadas, incluso a la formación de bandos: los que abogan por la desaparición total de los «dobles» persiguiendo la perfección del arte ci-

UN TEMA DE GRAN INTERÉS

LOS «DOBLES»

¿Son necesarios?
¿Deben desaparecer?
¿O han de aceptarse como
un mal menor?

POR JOSÉ M.^a HUERTAS

«...Nos parece muy mal que todas las películas extranjeras que se proyecten en España hayan necesariamente de ser dobladas. Porque el «cinema ventrílocuo» cuenta cada vez con menos partidarios, como demuestra el desplazamiento sufrido por las películas de esta clase, reducidas hoy a los cinemas de pueblo o de barriada. Y porque no puede ser justa una ley que, por facilitar la comprensión de un film a los analfabetos, imponga a los que no lo son el suplicio de un procedimiento rechazado por todos los espectadores de buen gusto.»

Antonio Barbero
(«La producción nacional», artículo publicado en «A B C».)

nesco, y los que defienden con tesón el «doblaje», «el cinema ventrílocuo».

Cada bando tiene sus razones. Yo más bien pertenezco a los que no simpatizan con el «ventrílocuismo» cinesco. Sin embargo, resultan tan interesantes ciertas manifestaciones de algunos de los que defienden los «dobles» que, indudable-

mente, es conveniente reproducirlas, sin que esto quiera decir ni mucho menos que se suscriba uno a ellas.

Es un hombre prestigioso en el campo cinematográfico el que defiende, en este caso, a los «dobles». Es Pedro Puche. Un ser todo entusiasmo, entregado con alma y vida a la profesión cinesca, director de «doblaje» en unos estudios de Barcelona donde se trabaja intensamente.

Con vehemencia, con convicción, Puche aduce a unas razones otras razones, a unos argumentos otros argumentos. Alópico de la prostitución cinesca que esgrimen sus adversarios en la discusión —todos ellos apasionados, como hemos dicho, por la pureza cinesca— opone el defensor —también cineasta convencido y desde luego autoridad en la materia— los razonamientos de más peso de una utilidad práctica, que es inmediata, necesaria y hasta conducente, a la larga, hacia el mismo fin porque abogan los otros.

Habla Pedro Puche, rotundo, con palabras llenas de firmeza, que no quieren admitir la discusión.

—Vaya por delante que yo no acepto el «doble» como mal menor —dice—. Voy más allá. Me atrevo a proclamar su necesidad imperiosa, ineludible. Mientras el cine sea arte de mayorías y se produzca para las masas y el pueblo no sea poliglota (que no puede serlo), será absolutamente necesario recurrir al «doble» para establecer una inteligencia normal entre el espectáculo y el público. Esto o la producción directa, decorosa. Y como esta producción no pueda surgir de improviso, sino que habrá de ser producto de una evolución lenta y penosa, avanzando unas veces y retrocediendo otras, seleccionando elementos, sumando posibilidades y creando organizaciones, es evidente que el doble tenía que imponerse y que se ha impuesto «por la fuerza de la necesidad». Y cuando la necesidad surge, hay que aceptarla y resolverla. En los casos prácticos, Ferragruño es más interesante que Don Qui-

¿Quieren exponernos los lectores

jole. Una larga serie de títulos, que pueden oponerse victoriosamente a los mejores «doblajes» producidos en el extranjero, prueba hasta la saciedad que España tiene resuelto ese problema. Vea usted, si no las ha visto ya, y juzgue por sí mismo películas como «La cantante de la Ópera», «Así es Broadway», «Las dos huertanitas», «Chorizo con faldas», «El diablo se divierte», «El ordenanza», «El amor y la suerte», «El cofre misterioso», «Locuras de Shang-Hai», «Doble sacrificio», entre una lista que sería interminable. Se convencerá de que un puñado de hombres pacientes y animosos, técnicos y artistas nuestros, han logrado resolverlo hasta alcanzar últimamente una perfección insuperable.

—Muy bien. Pero no me negará usted —aduce el adversario— que la anulación del artista que «dobla» es completa. Y muy pobre la compensación que se busca de que sea indicado en el reparto el nombre de aquel que «dobla» el personaje que se ve en el film. Porque el público, y me refiero a la masa, sólo se fija en el artista que ve. El que habla le tiene absolutamente sin cuidado y a buen seguro que en ninguna ocasión pedirá que tal o cual personaje de película sea «doblado» por determinado artista hispano. Además, es también de señalar que resulta absolutamente imposible igualar al protagonista original por parte del «doble». La cinta «doblada» es sumamente imperfecta, puesto que se compone de dos partes: la de la imagen



¿Cómo es posible que esta actitud de Miriam Hopkins, reflejo de hondo terror, pueda ser «doblada» con la intensidad necesaria por la señorita que triamente habla en español ante el micrófono? Forzosamente, el abismo que media entre una y otra actriz ha de ser advertido por el espectador de aguda sensibilidad.



Pose ante el micrófono de la señorita Regina Linarés, en los Estudios T. R. E. C. E., de Montjuich, Barcelona, (foto Ferra de Boix).

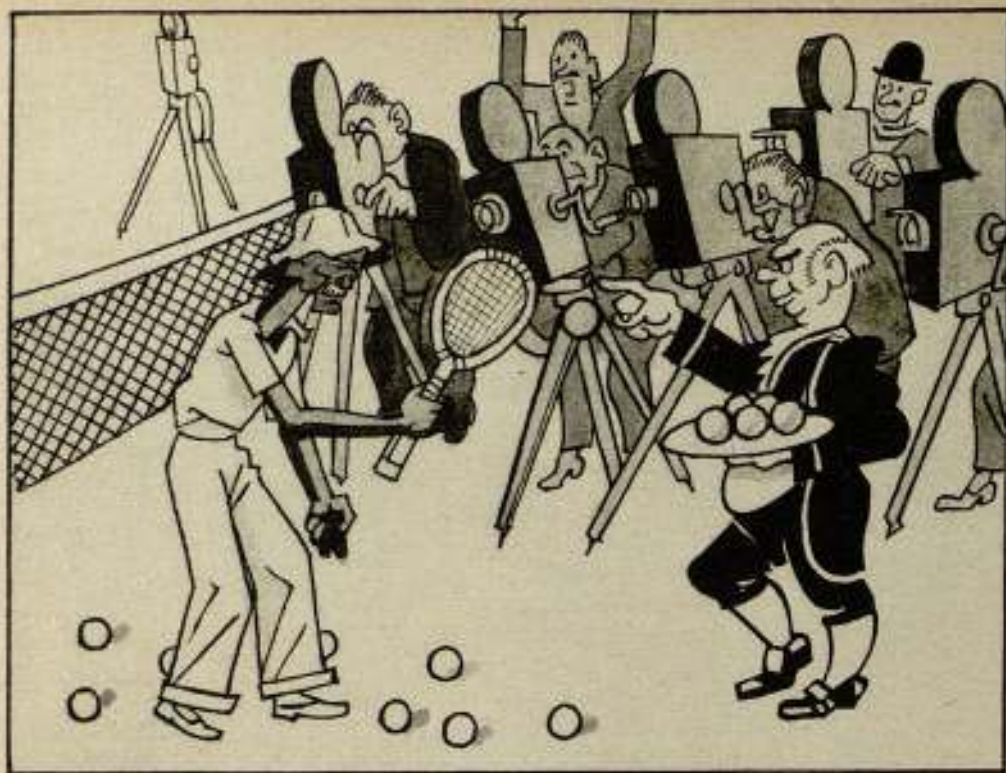
impresionada muy lejos de aquí, quién sabe bajo qué condiciones psicológicas o temperamentales del artista y del ambiente, y por la voz de aquel que «dobla», prestándose a una secundaria labor en un plan de absoluta frialdad y a veces en completa oposición con el ambiente adecuado a la escena que transcurre en la pantalla. Equivalente: que ambas cosas son piezas de difícil e imperfecto ajuste.

—Pues bien, fíjese usted en lo que le digo: a pesar de todas estas razones, a fin de cuentas será el «doble» y sólo el «doble» lo que provocará en España la producción directa, organizada. No profetizo; me limito a razonar. Algo hay en el «doble» que, como usted dice, nadie resolverá nunca o, si no, en limitadísimos casos. Ese choque, muy violento a veces, entre dos espíritus: el del ambiente original

y el del nuevo idioma. Y cuando las pantallas españolas, en su inmensa mayoría, como ocurrirá en la próxima temporada, hablen en español a su público, éste se sentirá insatisfecho, mortificado por ese algo que no verá resuelto jamás y, habituado a su idioma, exigirá su lengua y su espíritu, pero en producción directa. Yo no puedo concebir que retroceda entonces. Y no otra cosa sería volver a lo exótico, que tan fatigado le tiene hoy ya. Así lo he creído siempre y con más razón ahora, que dos firmas norteamericanas, importantes, se disponen a producir en nuestro idioma, a pesar de haber sido ellos, los yanquis, quienes crearon y exportaron el «doble». Y esto destruye, en absoluto, el argumento fundamental de los que lo combaten. Conste,

(Continúa en la página 24)

su opinión acerca de los dobles?



Pensamientos de celuloide de un espectador incandescente

DEBIDO al aumento considerable de «noticiarios», el rey de Suavia se ve obligado a jugar al tenis ocho horas diarias.

El contrincante del rey de Suavia, un criado con una bandeja llena de pelotas que van a dar siempre al centro de la raqueta real, ha pedido aumento de salario. (1)

Las casas americanas que todo lo hacen al por mayor, empezando por la propaganda y acabando por los divorcios, poseen unos archivos en los cuales figuran catalogados todos los ruidos aplicables a un film. El ronquido de un avión, el llanto de un niño y aquella pieza de saxofón que unas veces ejecuta un niño de dos años y otras un canguro.

También poseen una banda sonora, con una respetable cantidad de «good-byes», que es la palabra inglesa que más ha popularizado el sonoro.

En Chicago, aquel delicioso país, en el que las «girls» bailan en las azoteas de los rascacielos y los «gangsters» riegan las calles con ametralladoras, cierto día, con las prisas de la adaptación del sonoro en un noticiario de actualidad de aquellos que se proyectan antes de ocurrir el suceso que reproducen, una pequeña confu-



2



3

sión fue la causa de que el público causara serios desperfectos en el local.

En el noticiario aparecía un cantatriz que producía el ruido de un avión, aparecía un político y sonaban pisadas de caballo, y, finalmente, un temero que pacía tranquilamente en un campo efectuaba un discurso político.

La casualidad es la base de todos los argumentos.

Cuando el protagonista de un drama americano sufre una contrariedad y quiere olvidar, la solución consiste en no esforzarse y emprender la vuelta al mundo con una botella extraplana de whisky en el bolsillo. (2)

Si se trata de una mujer, ésta, para poder soportar los malos tratos del traidor, no tiene otra solución que tomar opio, cocaína, morfina, aspirina y todas aquellos estupefacentes en que los españoles sólo soñamos cuando nos duelen las muelas.

Los tratantes de blancas son la gente que peor tratan a las blancas.

El secreto de las películas habladas por dobles, consiste en adaptar las palabras en español al movimiento de los labios de los actores ingleses.

Debido a esto, aprovechando el movimiento de los labios del actor que dice «Good bye!... Love you! Solong!», el doble excl-

Y los espectadores vamos entrando en el argumento.

Siempre recordaré un documental sonoro sobre la fabricación de tornillos, en el cual un operario después de buscar la lima inútilmente, se dirigía a sus compañeros y les preguntaba: «Pascual, amigos míos, ¿la lima dónde estáááá?».

Existe otro procedimiento para proyectar las películas habladas en inglés, que consiste en cubrir las escenas de letras impresas sobre la fotografía. Esta cantidad de letra impresa, de preguntas y de respuestas, nos obliga a una lectura excesiva, y muchas noches salimos del local sin haber visto la cara de los protagonistas. Si mientras leemos los rótulos, los actores guardaran silencio, menos mal, pero los actores siguen gruñendo y la lectura se convierte en una cosa insostenible.

Produce la misma sensación que cuando uno trata de leer el periódico después de cenar y la radio grita imperturbable: «¡Telefunken! ¡Telefunken! ¡Telefunken!» (3)

Los leones de los documentales sienten un pánico indescriptible hacia el hombre, y cuando ven un negro huyen despavoridos. (4)

La culpa la tienen los directores por haberlos escamentado. Si los directores no hubieran abusado, proporcionando siempre el triunfo a los cazadores, los leones no estarían tan escamados. Pero hoy los mata un cazador, mañana un negro...

No duden que si los directores hubieran permitido que los leones de vez en cuando se comieran un negro, y se hubiera preocupado de que pudieran sal-



var su prestigio ante la selva, los leones se habrían animado y hoy aun producirían cierta impresión a las personas impresionables.

Pero los leones están indignados porque la única vez que les permitieron hincar el diente en un negro de la película «Misterios de África», resultó que el negro era de cartón.

El descanso es el oasis indispensable en toda sesión cinematográfica.

Debido al abuso de estos «oasis» muchos locales se han convertido en «desiertos».

En la nueva producción americana de películas policíacas y de misterio, después de obligarnos a sospechar de catorce inocentes, resulta que el que había robado las joyas era el detective.

Un pastel de bizcocho con una vela encendida en el centro es el símbolo de un aniversario.

En los dramas franceses de antes de la guerra, las actrices de la Comédie Française, en los momentos de gran desesperación, se soltaban la cabellera, se hacían crujir los dedos, y finalmente se desplomaban sobre un sofá, procurando dejar al descubierto una liga, detalle que en los momentos dramáticos, siempre va bien para distraer a las personas impresionables.

Las escenas de amor pueden celebrarse:

En una terraza desde la cual se dominan todos los rascacielos de Nueva York con las ventanas iluminadas.

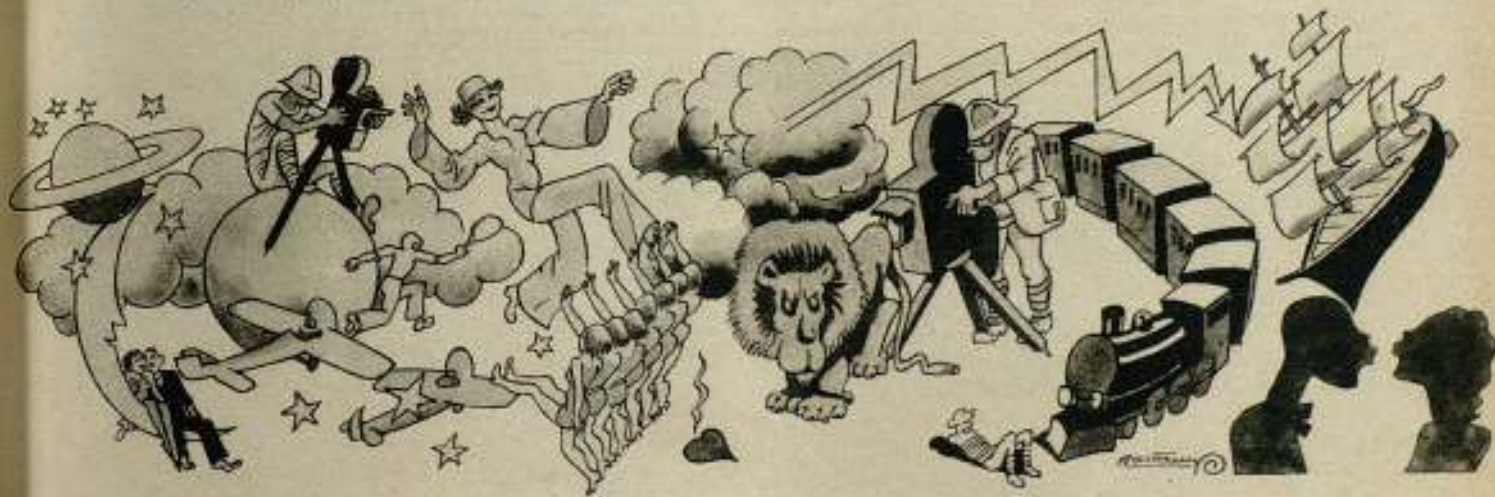
Junto a la cabeza de un caballo salvador.

Al contraluz de un crepúsculo de
fuego.

Ante un terrible incendio, después de haber acudido los bomberos.

En una taberna de marineros, al encontrarse casualmente, después de una separación de veinte años.

Ante catorce bandidos atados codo
con codo y vigila-
dos por el sheriff, Valentin CASTANY5



Dolores del Río y Gene Raymond interpretan escenas de amor en los mil maravillosos en la cinta musical «Volando hacia Río Janeiro», de la R. K. O. Radio.





Jean Horiow, la
exótica estrella
de la M.-G.-M.

Taurómaquia fotogénica



llo vestido así. Claro que una cosa es salir al ruedo y otra entrar en el gabinete del fotógrafo. Pero eso no amortigua el saber de española que tienen estas fotos. Sin embargo, no nos sentimos heridos en nuestro amor patrio por dos razones: primera y principal, porque Frances Drake es tan guapa que se lo perdonamos todo, y segunda, porque ya estamos acostumbrados a las españolas.



NO les extrañe a ustedes ver a la preciosa Frances Drake, de la Paramount, vestida de torera.

En Hollywood es preciso conocer todos los secretos de este castizo arte para dar quiebros a las embestidas de la maledicencia y pases por alto a los embates de la envidia. Los puyazos son allí tan frecuentes como en los ruedos taurinos, y todos sabemos a cuántos astros y estrellas ha dado el micrófono la puntilla.

Nosotros recomendamos a Frances Drake que, además de ponerse el traje de luces, coja un buen estoque, y dos mejor que uno, y un fusil ametralladora mejor que los estoques, pues es demasiado guapa para que pueda exigirse a los hombres que guarden la debida compostura cuando la vean.

Por lo demás, el traje de luces está lleno de falsedades. Imagínense ustedes lo que parecería el Ga-

a salir
te del
saber
os.
los en
i: pri-
ake es
odo, y
orados

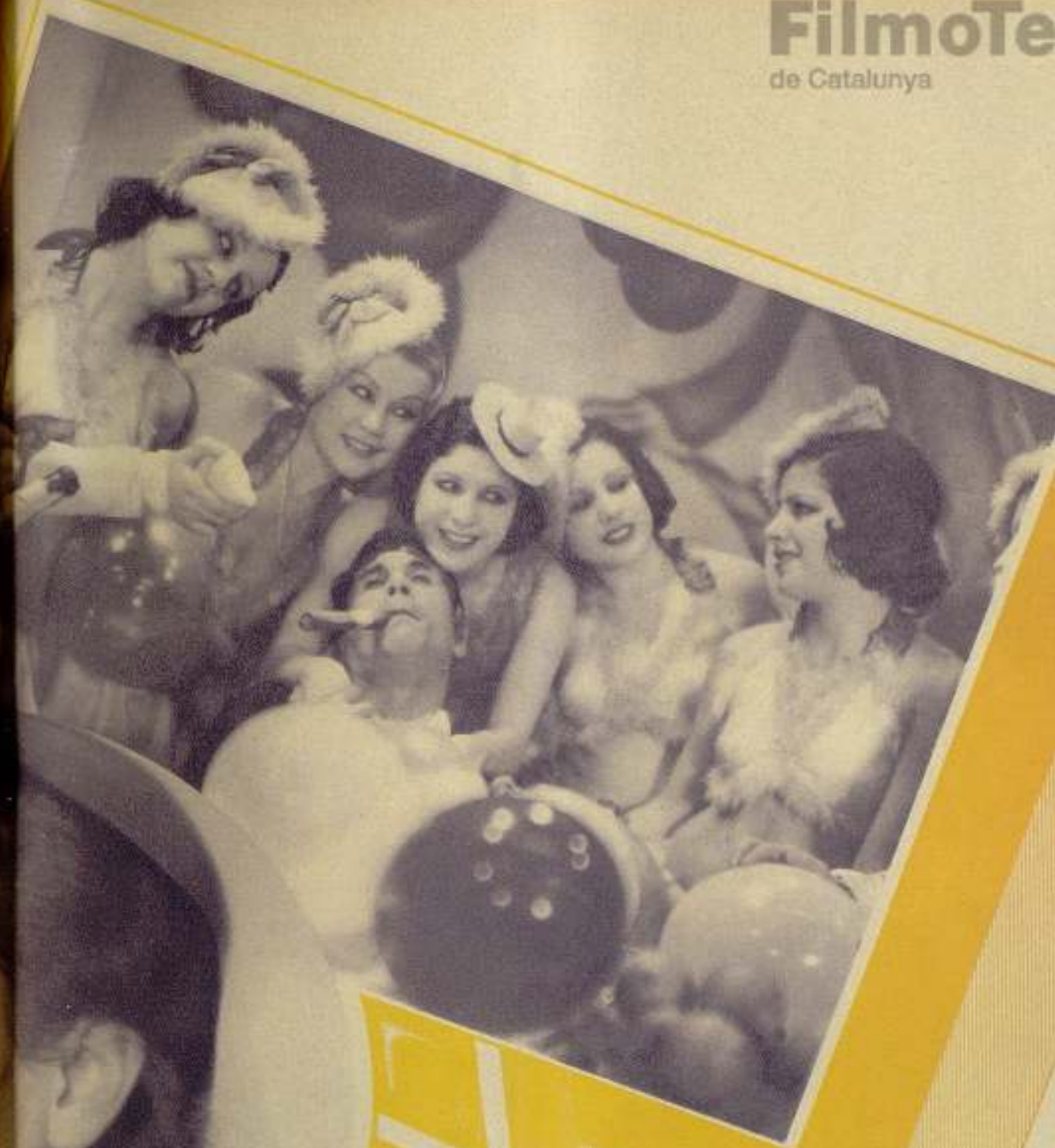
Filmoteca



EL CINÉ Y

Original y modernísimo vestido que
presenta la artista Bette Davis
en la película Warner Bros - First
National «El altar de la moda»

LA MODA



Antònia Colomer, Joan de Landa i Antoni Pujades en una de les escenes de la pel·lícula espanyola que se presentarà en el elegant cine Fantasia



Marie-Louise Dalton, artista inglesa
contratada por la casa Fox Film
para desempeñar el principal pa-
pel femenino en la gran película
«Dix en la terra» (Foto servicio ex-
clusivo Sabat International Syndicate)

EL EJEMPLO DEL JAPÓN



es aventurado esperar opimos frutos de la naciente producción indígena; naciente, porque la otra, en tiempos del mudo, no cuenta para nada y sólo debemos considerarla como un ensayo.

Alrededor del éxito que han obtenido esas cintas, el colarillo se anima y en estos días han empezado o se están preparando bastantes films que constituirán base de programa en la temporada venidera. Por fin,

hacemos cine; todos nos dejamos arrastrar por una euforia que hasta ahora nunca sentimos y ya pensamos poco menos que en eclipsar a los Estados Unidos como país productor.

Pero ¿no es esto caminar demasiado de prisa? Quizá sea preferible poner más empeño en la calidad que en la cantidad. Con la primera han conseguido Alemania y Francia colocarse a una altura igual y a veces su-

(Continúa en la página 24)

MUCHO tiempo han tardado nuestros capitalistas en encontrar el camino que conduce de manera más directa al éxito en la producción cinematográfica. No será porque los que creímos verlo antes no lo hemos dicho en todos los tonos y aprovechando la oportunidad más insignificante que para ello se nos ofrecía. Pero es lo cierto que, al fin, comienza a imponerse la lógica y la industria del cinema en España va encauzándose por derroteros normales: el esfuerzo individual, estéril casi siempre, se agrupa en torno de unos estatutos, la suma de muchos pocos arroja ya un mucho y, de este modo, ha podido llegarse en plazo relativamente breve a la construcción de varios estudios equipados con elementos que si en número no igualan a los de otros países, en calidad no tienen nada que envidiarles.

Y gracias a eso, al comenzar la temporada de primavera han podido estrenarse en Madrid, simultáneamente, cuatro películas españolas realizadas por completo dentro de nuestro territorio.

No es nuestro propósito hacer el elogio de cada una de ellas. La fecha de su presentación está un poco lejana para eso y, por otra parte, plumas de más solvencia lo hicieron en momento oportuno. Pero el suceso merece ser registrado como síntoma de lo que estamos en condiciones de realizar y, juzgando por estas cuatro muestras, dignas de figurar al lado de cualquiera de las importadas que público y crítica coinciden en reputar como buenas, no



Norman Taurog o la irregularidad

HOLLYWOOD es una ciudad desconcertante. La lógica ha sido desterrada de su territorio por el mandato imperioso del dólar. Nadie puede en ella trazarse una trayectoria artística ni pensar seriamente en su futuro. Ahí, en el país luminoso que parece estar poblado por legiones de triunfadores, el porvenir de todos los artistas se decide en un vulgar Consejo de Administración, después de hacer un simple cálculo y un conculzudo balance.

No hay que asombrarse, por tanto, ante el fracaso, inesperado y rotundo, de una estrella universal o ante la labor, desigual y caprichosa, de un realizador conceptuado como genio. En Hollywood se ha reservado a la inteligencia un papel tan insignificante, que casi se prescinde de ella en el momento de planear la confección de un film.



George Mc. Cohan, popular actor norteamericano, que interpretó simultáneamente el doble papel de protagonista de «El presidente fantasma».



Uno de los mejores momentos de «El presidente fantasma», que, como «Las peripecias de Skippy», ha servido para demostrar que Norman Taurog es uno de los mejores directores del actual cine norteamericano. (Foto Paramount.)

La labor del director cinematográfico está siempre orientada en Hollywood bajo el signo de la irregularidad. Nadie puede librarse de sus influencias. Ni el gran realizador cubierto de prestigio, ni el director nuevo que acaba de alcanzar la popularidad. El gran ejemplo del primer caso lo tenemos en la desigualdad de las obras de Sternberg y Brown. Y el del segundo, en Norman Taurog: aulco de dos de los mejores films que se han realizado en Norteamérica desde la aparición del parlante.

DE Taurog tenemos nosotros noticias de ocho películas. Seis de ellas se han estrenado en Madrid, y muestran el gran interés de su contraste. Pues mientras «Las peripecias de Skippy» y «El presidente fantasma» pueden colocarse junto a las obras fundamentales del cine americano, las restantes —«Tres de caballería», «Me voy a París», «Los años del presidio» y «El soltero inocente»— no revelan más que a un director vulgar, víctima de los ele-

He aquí por qué puede explicarse fácilmente que King Vidor, después de darnos su magnífico «¡Aleluya!», tenga que marchar a los mares del sur para dirigir aquella lamentable «Ave del paraíso»; por qué Howard Hawks se vio precisado, a raíz del triunfo universal de «Scarface», a transigir con las absurdas concesiones de «Vivamos hoy»; por qué, en fin, directores como Tod Browning, William K. Howard, George Hill, John Cronwell y otros muchos que, cuando les han dado un buen argumento y les han concedido un poco de libertad, han realizado películas sencillamente admirables, están condenados a no poderse librar del anónimo en que les encierran las innumerables películas, monótonas e insustanciales, que les obligan a dirigir los altos poderes comerciales.

Maurice Chevalier, Edward Everett Horton y Baby Le Roy, en una escena de «El soltero inocente», el más reciente film de Taurog que se ha proyectado en España. (Foto Paramount.)





Otra escena de «El soltero inocente», donde Taurog, como en la mayor parte de sus películas, da a los niños un papel significativo. (Foto Paramount.)

nos tópicos de la producción comercial. Y sin embargo, a pesar de que el número de errores supera con mucho al de los aciertos, no puede decirse de Taurog que su triunfo se debe a la casualidad o a la bondad de los elementos que le rodearon. Nada de esto puede decirse, porque dos películas como «Las peripecias de Skippy» y «El presidente fantasma», sólo se consiguen después de un largo tiempo de preparación y estudio.

Para nosotros, «Las peripecias de Skippy» —ya lo hemos dicho en diversas ocasiones— es uno de los films que está llamado a tener más significación en la historia del cine americano. Su importancia no es menor a la de «Y el mundo marcha...», verdadero punto de partida de la actual escuela realista yanqui. Skippy llevó por primera vez a la pantalla la vida del niño: sus tragedias minúsculas, sus problemas ingenuamente atormentadores, su graciosa inconstancia y su eterno espíritu aventurero. Taurog se reveló como un psicólogo profundo que,



Dos escenas del magnífico film, dirigido por Norman Taurog, «Las peripecias de Skippy».



bido fundir la trascendencia del cine actual con la ingenuidad del primitivo. Ha recogido las preocupaciones de nuestro tiempo, y nos la ha servido en un envase semejante al que usaron «Tomás», «Sandalio» y «Fatty» para hacer reír, al unísono, a todos los espectadores de cine del mundo.

A L. recordar estas dos magníficas películas de Taurog, no se nos ocurre más que una cosa: buscar noticias que nos anticipen su labor futura. Y la única que hemos encontrado, ha sido ésta: «Se ha estrenado con gran éxito en Nueva York la comedia musical de Norman Taurog «The way to love», que interpreta Maurice Chevalier.»

Lo que nos obliga a terminar este artículo del mismo modo que lo empezamos: «Hollywood es un país desconcertante. La lógica ha sido desterrada de su territorio por el mandato imperioso del dólar...»

Rafael GIL



EL LUNES DÍA 25

LOS ARTISTAS ASOCIADOS

presentarán en el

CATALUÑA

a la eximia estrella

GLORIA SWANSON

en

DE MUTUO ACUERDO



con Lawrence Olivier, John Halliday, Genevieve Tobin y Michael Farmer.



FILMS SELECTOS
20

Para sus pestañas

**Sedución
NINETTE**



Caja 2'65 pesetas



Será el encanto de sus ojos. Refuerza, arquea y alarga las pestañas. Nunca perjudica ni escuece a los ojos. De venta en todas las buenas perfumerías.

Ninette

EL DEPILATORIO IDEAL

75



NINETTE
EL DEPILATORIO IDEAL

Único científicamente preparado, de olor disimulado y agradable; con una aplicación basta para hacer desaparecer el vello más resistente; no perjudica ni irrita la piel, por delicada que sea.

GRATIS le será entregado un sobre de los que están a la venta a 0'75 ptas. presentando este anuncio a su proveedor; caso de no tenerlo, diríjase a casas Dalmau Oliveras, Vicenç Ferrer, Viladot y Perfumería Pelayo. Si no lo encuentra en su localidad también se le remitirá gratis, enviando 0'30 ptas. para gastos de envío a

PRODUCTOS NINETTE Avenida Místal, 56-58
BARCELONA

PASO A PASO, MINUTO POR MINUTO, SEGUIRÁ LISTED LAS INCIDENCIAS DE

NOCHE DE TERROR

ORIGINALÍSIMA NARRACIÓN
DEL GRAN ESCRITOR

Philip Macdonald

que publica completa, LA NOVA AVENTURA

PÍDALA EN QUIOSCOS

60 céntimos



TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña 4 ptas.
Caja grande 6 "

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS



NOTICARIO

FILMS SELECTOS

HOLLYWOOD
ESTRELLAS Y PRODUCCIONES

Servicio exclusivo por
SABUNI INTERNATIONAL SYNDICATE

Hazel Forbes, la encantadora rubia, que tuvo la suerte de heredar todo el capital de su esposo Paul Owen Richmond, se encuentra trabajando en el estudio de la RKO-Radio Pictures.

Esta viudita hace pocos días que terminó de trabajar en la película musical titulada «Down to their last yacht», producida por Louis Brock, productor de la extravagante cinta musical «Flying down to Rio».

A la hermosa rubia, tan pronto como hubo terminado su colaboración en «Down to their last yacht», la seleccionó el estudio para desempeñar un importante papel al lado del famoso y simpático actor Stuart Erwin en «Bachelor bait», producida por el señor Brock.

La deliciosa Hazel ha emprendido la carrera cinematográfica, no por la nece-



La célebre estrella Greta Swanson, que recientemente fué contratada por la M.-G.-M., visita a su viejo amigo William Powell, artista de la misma empresa.

sidad de ganar dinero, sino que lo hace únicamente por entretenimiento y placer. Además, según lo que yo oí, y estoy seguro que es verdad, la señorita Forbes distribuye su salario a la gente pobre.

En «Bachelor bait», la hermosa rubia desempeña una de las partes principales al lado de Stuart Erwin, Rochelle Hudson, Pert Kelton, Skeets Gallagher, Burton Churchill y otros actores bien conocidos. «Bachelor bait» es dirigida por George Stevens y producida por Louis Brock, para la Radio Pictures.

William Seiter, uno de los pocos directores en Hollywood que nunca han tenido un fracaso, nuevamente fué contratado por la Radio Pictures.

Helen Winson, hermosa artista cinematográfica, fué contratada por la Radio Pictures para colaborar al lado de Ann Harding y John Boles en la nueva película titulada «The life of vergie winter».

La señorita Winson tan pronto como termine de trabajar en «The life of vergie winter», se unirá al reparto de la película «Afterwards», al lado de Zazu Pitts y Slim Summerville, que se está filmando en los estudios de la RKO-Radio Pictures.

La bella estrella Margaret Sullivan, de la Universal Pictures, ha terminado la filmación de su nueva película titulada «Little man, what now?», con Douglas Montgomery y otros más.

Actores, empleados y visitantes se aglomeraron en el set para presenciar la última escena de esta maravillosa película de la casa Universal Pictures.

Gene Raymond, dentro de pocos días empezará la filmación de su segunda película titulada «Sure faire», original de Ralph Murphy, para la Columbia Pictures.

Jack Holt, estrella de la casa Columbia Pictures, ha empezado la filmación de su nueva película «The defense rest», original de Joe Swerling, bajo la dirección de Lambert Hillyer.

En el reparto de esta película está la encantadora rubia Jean Arthur, quien maravillosamente desempeñó su papel en la última película del señor Holt, «Whirlpool». En esta nueva cinta la señorita Arthur interpreta la parte principal femenina, incluyendo a Nat Pendleton, Arthur Hol, Raymond Hatton, John Wray, Sarah Padden, Ward Bond y el famoso actor que fué traído de Nueva York por la Columbia Pictures, Raymond Walburn.

Charles Murray y George Sidney terminaron la filmación de la cinta de dos vollos titulada «Plumbing for gold» para la Columbia Pictures.

Paul Kelly tendrá a su cargo el pri-



Constans Bennett posa ante la cámara fotográfica en un pequeño intervalo de la filmación de «Moulin Rouge».



PRECIO DE LA CAJA DE POLVOS
Gemey. 5 PTAS. (Tubo y caja)

PARA TENER Y CONSERVAR UN CUTIS ADORABLE



TODAS las señoras lo desean, pero no son muchas las que lo consiguen.

¿Es defecto de la piel? No. En la mayoría de casos es debido al uso de polvos corrientes de tocador que la resecan y obstruyen los poros, siendo esta causa de arrugas, granos, espinillas y otras imperfecciones.

Richard Hudnut, el perfumista de la elegancia, ha tenido esto en cuenta al ofrecer a las señoras sus exquisitos polvos Gemey.

Estos polvos son tan puros, suaves y vaporosos que embellecen el rostro sin cubrirlo ni reseca la piel y permanecen adheridos durante muchas horas sin perder su delicado perfume natural.

Se preparan en 9 delicados matices para armonizar con todos los temperamentos y todas las ocasiones.

OTRAS CREACIONES Gemey

CREMA DE NOCHE - CREMA VOLATIL - COLORETE
CREMA LIQUIDA DE PEPINOS - LARZ DE LABIOS
COLONIA - LOCION - EXTRACTO - BRILLANTINA
TALCO - POLVOS REFRESCANTES

POLVOS **Gemey**
RICHARD
HUDNUT

principal papel masculino, al lado de la encantadora Ann Southern, en la nueva película «Blind date», la cual entrará en producción en los estudios de la Columbia Pictures.

(Prohibida la reproducción. Propiedad asegurada.)

HA quedado constituida en Buenos Aires la productora de películas Río de la Plata, con capital aportado por el binomio que forman Jaime Yankelovich y Francisco Canaro.

El director artístico de esta flamante sociedad es el señor Eduardo Morera, vinculado vastamente al gremio cinematográfico, siendo su asistente el señor Bruno S. Boval, de destacada actuación en los estudios europeos. Técnicos del sonido son los señores Ricardo Raffo y Roberto Schmidt.

La primera película, cuyo rodaje se comenzará estos días, no tiene aún el título definitivo, pero posiblemente sea «Broadcasting», argumento de los señores Llanderas y Malfatti.

Valiosos elementos de las broadcastings locales intervendrán en la filmación de esta película siendo los protagonistas: Fernando Ochoa, Olinda Bozán, Zárate, Ada Falcón e Ignacio Corsini.

Provisoriamente esta compañía ha instalado sus galerías en la calle Uruguay, hasta tanto estén terminados los estudios propios ubicados en Morón.

EL afamado cómico de las gatas, Harold Lloyd, va a comenzar en estos días la realización de su nuevo film «The cat's patte» (La pata de gato). Tendrá por compañera de escena a la conocida actriz cómica

Una Merkel. Los demás papeles han sido confiados a otros intérpretes conocidos.

HOLLYWOOD

ESTRELLAS Y PRODUCCIONES

Servicio exclusivo por

SABUNI INTERNATIONAL SYNDICATE

Lloyd Corrigan está dirigiendo «La cucaracha», película de dos rollos. Esta cinta se desarrolla en una cantina de uno de los pueblos de México. «La cucaracha» está siendo filmada a base de un nuevo procedimiento de tecnicolor en los estudios de la RKO-Radio Pictures.

En «La cucaracha» colaboran Steffi Dunna, artista rusa, y prometida del ta-



La depilación, al fin, es un placer, dicen las innumerables consumidoras de todas partes, con el uso del tan famoso y acreditado

Depilatorio MITHRA

Precio: 5 ptas. tubo

De venta en las principales perfumerías.

PRODUCTOS

MITHRA

Señora:

Un descubrimiento sensacional hará posible que su cutis conserve eternamente toda su juventud, gracias a la insuperable



Crema de Belleza MITHRA

PARA LA NOCHE

Precio: 3 ptas. tubo

De venta en las principales perfumerías.

Contra envío de posetas D'Arny en sobres de correo a **ANDREW T. CAMP-RUBI, Cortes, 685, Barcelona**, recibirá dos tubos de muestra de Crema y Depilatorio MITHRA

moso actor checoslovaco Francis Lederer, Paul Porcasi, el cual interpreta la parte comica en esta cinta, y Don Alvarado hace el papel de un bailarín.

Trem Carr, vicepresidente de la Monogram Pictures, ha contratado a H. B. Warner, veterano actor de la pantalla silenciosa, y estrella de la maravillosa cinta «Sorrell and son», que fué producida por la casa United Artists Pictures, para interpretar el principal papel masculino en «Jane Eyre», la cual en pocos días se empezará a filmar en los estudios de la Monogram Pictures.

En esta cinta trabajará la encantadora artista Virginia Bruce (ex esposa del famoso astro John Gilbert), desempeñando la parte principal femenina. La Bruce fué prestada por la Metro-Goldwyn-Mayer Studios.

«Jane Eyre» será dirigida por Christy Cabanna, bajo la supervisión de Ben Verschleiss, y fué adaptada a la pantalla por Adele Comandini.

Helen Lowell, actriz de carácter, fué contratada por la Warner Bros-First National Pictures para desempeñar un importante papel en la película «Big hearted Herbert», al lado de Guy Kibbee, Patricia Ellis y Aline MacMahon.

La señorita Lowell empezará a trabajar en «Big hearted Herbert» tan pronto como termine la filmación de la cinta «The dragon murder case», la cual se está filmando en los estudios de la Warner Bros-First National Pictures.

Hugh Herbert, el actor cómico de la Warner Bros-First National Pictures, nuevamente contratado por el estudio por largo tiempo, en seguida empezará a trabajar en «Kansas City Princess», la cual será dirigida por William Keighley. En esta cinta colaboran Joan Blondell, Hugh Herbert, Glenda Farrell, Robert Armstrong, Gordon Westcott, Vince Barnett y Osquod Perkins.

César Romero, conocido actor de las tablas neoyorquinas, fué contratado por la Warner Bros-First National Pictures para desempeñar el importante papel de Del Val, en la nueva película «British agent», en la cual trabajan Kay Francis y Leslie Howard como protagonistas, bajo la dirección de Michael Curtiz.

Irene Dunn acaba de llegar a Hollywood procedente de Nueva York, donde pasó una temporada de vacaciones al lado de su esposo doctor Francis Griffin, para filmar su nueva película «The age of innocence», para la Radio Pictures.

Cinco películas se están filmando en los estudios de



Al banquete ofrecido por Hal Roach en conmemoración de sus veinte años en el cine, concurrieron varias distinguidas personalidades. Entre ellas se contaban Stan Laurel y Oliver Hardy, que rodean al anfitrión en esta fotografía.



Tullio Carminati y Ann Harding en un intervalo de la filmación de «Gallant lady», producción 20th Century, de los Artistas Asociados.

la casa Fox Film. Hay otras cinco en preparación y tan pronto como estén listas entrarán a producción.

En la actualidad se está filmando la espectacular película «Caravana», la primera producción de Erik Charell en América. En esta cinta colaboran Charles Boyer, famoso actor de la pantalla francesa y Loretta Young. Charell será recordado por su excelente producción internacional «El congreso se divierte».

También está en producción la interesante cinta «Grand Canary», con Warner Baxter, producida por el renombrado productor Jesse L. Lasky.

Otras que se están filmando en los estudios de la casa Fox Film, incluyendo «Baby Take a Bow», con Shirley Temple, James Dunn y Claire Trevor; «Charlie Chan's courage», con Warner Oland; «She learned about sailors», con Lew Ayres, Alice Faye y Mitchell y Durant.

La Metro-Goldwyn-Mayer ha acordado nuevamente unir a la famosa pareja Crawford-Gable para interpretar los principales papeles en la nueva cinta «Scared and profane love», la cual ha sido adaptada a la pantalla por John Lee Mahin, historia de Edgar Selwyn. Hunt Stromberg será el productor y Clarence Brown, quien acaba de dirigir a Joan Crawford en la reciente película «Saide McKee», dirigirá esta nueva película para la Metro-Goldwyn-Mayer.

Constance Bennett, dentro de pocos días empezará a trabajar en su nueva cinta «The green hat» para la Metro-Goldwyn-Mayer-Studios. En esta película colaboran, además de la señorita Bennett, Elizabeth Allan, Herbert Marshall, Mrs. Patrick Campbell, Hugh Williams, Alec B. Francis y otros más.

Lee Tracy ha sido contratado por la Paramount Pictures. Su primera película será «A son comes home», bajo la dirección de James Flood.

Shirley Temple, niña de cinco años de edad, que acaba de trabajar en «Little miss Marker», con Adolph Menjou y Dorothy Dell, ha sido contratada por la Paramount para trabajar en «You belong to me», con Gary Cooper y Carole Lombard.

(Propiedad asegurada)

(Prohibida la reproducción)

RAQUEL Torres contrajo enlace con el corredor de Bolsa neoyorquino, Stephen Ames.

El casamiento verificóse a bordo del vapor en que partieron inmediatamente para Honolulu, donde pasarán la luna de miel.

LOS «DOBLES»

(Continuación de la página 7)

pues, que el «doble» no obstaculiza la producción directa. Muy al contrario: le sirve de acicate, de reja; la alienta, la prepara... Si, prepara al artista, familiarizándole con el micrófono, obligándole a dar una emoción en un ambiente falso, frío. Que si la cámara es el ojo que ve, el micrófono es el oído que oye y nos dice cómo siente. Y tan importante es descubrirle objetiva como subjetivamente. Forma a los técnicos de registro, de montaje, de laboratorio; orienta a la dirección, inicia al capital... ¿Qué más quieren: los que tan sanamente lo combaten?

Puche se va. Ha mirado ya distintas veces el reloj. Pero antes de dejarnos, al tiempo que tiende la mano, añade para reafirmar lo expuesto:

—Pero no es eso sólo. Habría de bastar la desesperada situación económica en que se halla el actor, y la certidumbre de que el «doble» puede resolver total y absolutamente ese problema, para que se mostrasen los que le atacan más comedidos y menos impacientes. Que no es justo sacrificar la necesidad puesta de manifiesto por una inmensa mayoría, al capricho de una ínfima minoría que nada expone ni nada sacrifica, por cuanto hasta puede solazarse a su antojo con la versión original. Dediquen en buena hora sus ímpetus a censurar el «doble» cuando como tal «doble» no sea perfecto; pero combatirlo porque sí, por reflejo o por «snobismo», me parecerá siempre una insensatez rayana en la locura. —

DESDE luego, las razones expuestas por Pedro Puche son interesantes, inclusive convincentes. Admitido.

Es decir, admitido, no... Porque absoluta, definitivamente convincentes no nos parecen. Muchas razones podrían oponerse a los argumentos expuestos. Mas por ahora vamos a dejar el tema así.

Que reflexione el lector, el perteneciente a esa opinión pública a quien se aludía al empezar este artículo. Y que se diga él, a sí mismo, si son o no necesarios los «dobles».

José María HUERTAS

¿Quieren exponernos los lectores su opinión acerca de los dobles?



Para tener y conservar un cutis hermoso use cada día las



CREMAS POND'S

ABELLECE Y REJUVENECEN



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la belleza natural de sus labios

La naturalidad está hoy íntimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese color natural que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel

Lápiz miniatura: Ptas. 1'15 - Paquetito: 3'00

Grande: 8 - Lujo: 11'00

(timbres comprendidos)

en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

El ejemplo del Japón

(Continuación de la página 17)

peyor a la que venía manteniendo Norteamérica y, atendiendo a ella, también, Inglaterra, que nunca prestó interés a esta industria, está logrando un puesto destacado a base únicamente de seis películas mal contadas. Es necesario que, sin depreciar por ello nuestra mercancía, la juzguemos con severidad o, al menos, con serenidad, sin extremismos, pensando en que quien logra conocer sus propios defectos está más cerca de la perfección que aquel que no los advierte.

A cuento viene un ejemplo que valga la pena de seguir si pudiéramos refrenar un poco los ímpetus peculiares de nuestro temperamento: el del Japón. Apenas nos hemos enterado de que existen películas japonesas y, sin embargo, en aquel laborioso país trabajan activamente tres estudios equipados con los elementos más perfeccionados en la materia. Kioto, Osaka y Tokio, de una manera silenciosa, casi en secreto, como respondiendo a esa tradición de misterio que caracteriza a la raza nipona, lanza al mercado películas y más películas, en número tan crecido que, cuando se ha querido hacer la estadística de la producción mundial, durante el pasado año, aparece el Imperio del sol naciente ocupando el segundo lugar.

En España no se conoce más película de esa procedencia que «Yedó», estrenada a principios del año pasado en una sesión organizada por «Cinestudio 33» y aun así, sólo unos centenares de

personas tuvieron ocasión de apreciar esta manifestación de la industria cinematográfica japonesa. Claro es que ese film no puede considerarse como un exponente de las posibilidades de aquel país en esta materia, pues la cinta es muda y tiene un carácter más bien documental que comercial, pero desde la época en que fué realizada hasta el momento presente se han ensanchado mucho los límites de esa producción a tal extremo que hoy es toda ella sonora y no se concreta a divulgar los usos y costumbres de una raza, sino que abarca temas contemporáneos e internacionales para lo cual los actores proceden de sus caracterizaciones típicas, dando a los personajes que representan un aspecto puramente occidental, a no ser por sus rasgos fisionómicos, imposibles de mixtificar aun recurriendo a los prodigios del maquillaje.

Pero como tampoco los españoles podemos negar las características de nuestra raza, lejos de procurar una producción continuada que nos permita seleccionar y perfeccionar todos los valores, hemos empezado a dar rienda suelta a nuestro entusiasmo y la espuma del optimismo rebosa en nuestras copes que levantamos, envanecidos, en cuantos ágapes —más de los necesarios— se organizan para celebrar el triunfo de un director o de una actriz. Esto está bien, después de todo: tiene repercusiones en la galería que pueden redundar en beneficio de nuestra producción futura, pero más eficaces serían esos efectos si tuviésemos un exacto conocimiento de las causas y las administrásemos con un criterio tan comercial como romántico: que el cine no por ser arte deja de ser un negocio muy saneado. Alfredo MIRALLES

¿Qué artistas prefiere usted?



Fotografías en tamaño 22 x 28 cm. con brillo.

SEAN LOS ARTISTAS QUE SEAN LES SERÁN SERVIDOS.



Una fotografía 2 ptas. Tres fotografías 5'25 ptas. Libre de gastos de envío. Los servicios a reembolso aumentan el 10 %

Monde el importa en sellos de correo o por giro postal a

F. JAVIER GIBERT
CALLE DE LA DIPUTACIÓN, 211. — BARCELONA

tenencia de amargura en la soledad de aquella casa grande, inmensa, intentando consolar los pobres viejos, con su cariño, la desgracia de la buena niña, tan castigada por la adversidad.

Meses después, cuando la empresa confió a Federico Montornés la terminación de la vía, éste animó a su hermana a que le acompañase. Rehusó al pronto la joven. ¡Ir allá, entrar en aquella casa que tenía para su corazón tan intensos recuerdos! Pero el tene, que ya comenzaba a andar, estaba necesitado de sol, de aire, de libertad, y Federico, con el pequeño por señuelo, convenció a su hermana, que era la que estaba realmente enferma.

Cuando se supo su próxima llegada en el palacio de Valldigna, Mercedes tuvo un momento de desolación y de amargura. Su corazón había adivinado quizá que era aquella mujer quien se llevaba de un golpe el amor de Madoz y con él su alegría y su dicha. Así lo dijo, en un intervalo de sinceridad, al padre capellán, que procuró tranquilizarla con buenas palabras; quizá creyó lo que el sacerdote le dijo, porque lució un destello de esperanza en el alma entenebrecida de la mustia infantina, la de cabellos áureos, la de los ojos de color de acero. En su triste corazón, lacerado por el desvío, ansioso de derramar amores, deseoso de entregar al amado todo el caudal de su ardiente fervor, de sus quereles puros, surgió brillante una nota de luz, iluminando su vivir tedioso de enautarfa, que consumía en sus abandonos el fuego de una apasionada ausia de amores. La boca suave, de labios empalidados, disolvió sonrisas, vivificada al creer de nuevo en el autor que ya soñó perdido, y por ellos,

cálidos y ardientes, resbalaron, como gorjeos de pájaros parleros, notas armoniosas de canciones alegres, frases carifiosas de una intensa ternura.

Madoz temblaba. Sentíase dominado por una compasión tan fuerte, que algunas veces pensó si aquel trastorno interno de su ser sería amor, el amor anhelado que llegaba silencioso, batiendo quedamente las alas. Pero luego, al razonar a solas en su cuarto, convencíase de su engaño. No era amor. Ni sentía su turbación misteriosa, ni su encanto indefinible, ni el escalofrío elocuentísimo de su comunión divina. ¡Dios suyo! ¿por qué no se enamoraría él de aquella muchacha? ¡Pobrecita Mercedes! Y de nuevo, como siempre que pensaba con firmeza en una mujer, surgía ante sus ojos la imagen de Caridad Montornés, dibujada en el caos de su mente por el recuerdo preciso, vigoroso y energético que mostraba la irresistible belleza de aquel espíritu, cuya sugestión influía sobre el alma del maestro, a pesar de la inmensa distancia que les separaba. ¡Oh, la mujer imposible apenas entrevista! Ella supo encadenar, inconsciente, su rebelde voluntad, voluntad de hierro, indomable y altiva. Ella supo caldear su corazón frío, haciendo germinar la semillita. Ella, la mujer heroica, había aprendido junto al lecho del enfermo a ser fuerte. El, el hombre valeroso, curtido en las luchas y en las penas, sintió a su lado transformarse su alma, y, al pie de la cama de la agonia y del dolor, sin darse cuenta, como un sonámbulo, al verla sufrir, aprendió a amar.

En las horas espléndidas de un atardecer luminoso, un auto cruzó

porque rezan sin saber lo que rezan, como las cotorras? ¿Están ustedes muy a ras de tierra para poder seguir el vuelo de esa alma!

Con un gesto como un latigazo alejóse de las autoridades valdecabrenses, entrando decidido en el círculo infantil. Los niños se levantaron al verle, invadidos de un respeto conmovedor que se hermanaba con la alegría. Madoz se levantó igualmente. Y Gastón, abriendo fraternalmente los brazos, estrechóle sobre su pecho con emoción intensa.

— ¡Cuánto he sufrido! — murmuró Madoz, intentando vencer una congoja que le ahogaba.

— ¿Cree usted, acaso, que yo iba a prestar oídos a las calumnias de esos infelices? —

Volvióse a mirar a las turulatas autoridades; pero las autoridades, completamente corridas, bajaban hacia el pueblo sin hacer comentarios.

Al anocheecer, el señor Gascon volvió a subir en su carruaje y desapareció, terminada su misión en Valdecabres, satisfecho de la lección que dió a sus caciques y de la labor que hacía su maestro. Madoz, asomado al balcón de su cuarto de estudio, miraba desaparecer el cabriolé entre vaivenes, jugando al escondite entre los frutales en flor. Parecíale que había pasado un siglo desde su llegada a aquel pueblo. Atremetaban su mente los mil recuerdos de su vida desde que tomó posesión de aquella escuela abandonada; sus luchas, sus entusiasmos, sus desfallecimientos, su hora de angustia y sus momentos de desolación.

Luego, el resurgir valiente de las energías, el gesto altivo de resolución, la guerra franca, tremenda; el caci-

quismo, queriendo ahogarse entre sus garras de acero; la calumnia, babeando impura hiel en su fama de caballero y de profesional, y entre toda la balumba de añoranzas opuestas, el claro recuerdo de una mujer que lloraba lamentando su alejamiento; la pálida faz de la rubia princesita enamorada. En el caos de tantas amarguras, el amor había sonreído a su juventud y su virilidad. Pero Madoz, afligido, abito de pesadumbre y desconsuelo, decía que tampoco estuvo en su mano recoger aquella dulce sonrisa.

Anhelante, seguía la marcha del coche perdiéndose en la gata hujuria de las frondas. Y pensando en otro mundo, en otra vida, libre de aquellas miserias lacerantes, seguía con mirada de envidia. ¡Oh!, cómo se hubiera ido tras él, ligero y animoso, sacudiendo el yugo del deber tirano que le obligaba a apurar el cáliz hasta las heces.

Suspiró, y tras unos instantes de doloroso ensimismamiento sacudió las molestas reflexiones retrospectivas para mirar sonriendo el porvenir.

«Ella» iba a ir de nuevo el amor rozaría con sus frágiles alas la quieta laguna de su espíritu. Con ella, con la mujer de sus pensamientos peregrinos, iba Federico Montornés a continuar una obra de progreso que unos luchadores vencidos abandonaron en la hora trágica del desfallecimiento, y que por él, por su iniciativa, recibía nuevos impulsos redentivos. Madoz iba a recibir el refuerzo de una mano potente, vigorosa, recia, que le ayudaría a proseguir la empresa de cultura comenzada; a consumar los planes de adelantos con que favorecer a los pobres esclavos de Valde-

cabres, a sacudir la vergonzosa mordida de aquellos espíritus con un grito consolador y vigoroso:

—¡Levántate y anda!—

Y mirando el pueblo dormido con mirada paternal, en la que brillaba el entusiasmo del artista que contempla su obra, Madoz sonreía...

SEGUNDA PARTE

CAPITULO I

CARIDAD MONTORNES

*«Vigen de Consolación,
la que está en los olivares,
canta en mi corazón,
que está lleno de pesares.»*

(Canta popular.)

A la verla por primera vez, y antes de que pudiera darse cuenta el observador de su catadura física y del metal sonoro de su voz, sentíase extrañamente impresionado. ¿Por su belleza? No carecía de esa gracia; pero no eran los atractivos corporales quienes llamaban la atención tan poderosamente. Lo que en aquella mujer subyugaba, casi inconscientemente, encadenando a cuantos la conocían con la dulce cadena de su misteriosa atracción, era su alma... ese algo sobrenatural, inefable, divino, que flota en torno de los seres privilegiados, sugestionando, rindiendo y esclavizando con la magia irresistible de su encanto ideal, visión de ensueño. Y era la suya grande, noble, fuerte; alma templada al yunque de azarosos dolores; fortalecida al choque de penas amarguísimas, de angustias insufribles, de crueles con-

trariedades; alma heroica de mujer, que había derramado en torno suyo amores y sonrisas, caricias y lágrimas, abnegaciones y sacrificios. Alma valiente, que había visto llegar las penas sin miedo, y que en el rudo tiempo de combate supo erguirse serena y desafiarlo con la estoica calma de los caracteres enérgicos. Lefase en su rostro toda una historia de dolor, y, sin embargo, su rostro no era triste. Guardaba sus pesares entre los repliegues más hondos de su espíritu, y de su persona emanaba un efluvio de paz, que se extendía, como las ondas, a todos los afortunados que vivían en su rededor.

Era alta; ni gruesa ni delgada; esbelta, bien hecha; con esa distinción ingénita, reveladora al primer vistazo del medio social en que nació y vivía, y de la cultura que supieron darle, cultura que trascendía en ella como una irradiación luminosa, reflejándose en mil pequeños detalles de refinamiento y elegancia. De aquella figura airosa, forjada en la aristocracia de las más bellas virtudes, no se desprendía ningún

perfume liviano. Al verla serena, sonriente, con aquella intensísima luz de inteligencia asomada a los ojos angélicos, ante la pura frente despejada, espejo de reposos dulcísimos, y los labios carmíneos admirablemente engarzados, como zafiros, en el alabastro de la cara; al chispear de su palabra fácil, graciosa, de encantadora versatilidad andaluza, pero siempre correcta, siempre elegante, sentíase uno como elevado a otro mundo mejor, y envuelto en una nube de delicioso espiritualismo, dejaba aquí abajo ruindades y miserias para volar en brazos de aquella alma hermosísima por amplias regiones purísimas, desconocidas, inefables...

Inspiraba respeto, un respeto invencible. Al mirarla, comprendíase que había luchado con denuedo, saliendo vencedora en la recia batalla del vivir a costa de jirones en el corazón. Tenía veintitrés años. A los diecinueve casóse con Rafael Gabiola, el primero y el único cariño de su juventud. Aquel hombre sintió por ella una gran pasión. Huérfano desde muy niño, concentró en su mujer todos los grandes carños que un hombre de corazón puede sentir. La respetó como una santa; la veneró como una madre; fué galante, como debe serlo un caballero bien nacido con toda mujer, y la amó con la pasión intensa del hombre honrado y leal que no ha perdido su vida en frívolos amores y quiere sólo una vez con toda la fuerza, con toda la pureza de una alma virgen, con el entusiasmo del hombre de talento que ve en la esposa no el mueble bonito, ni el pájaro de brillante plumaje, ni la hembra que perpetúa una especie, ni la carne que sacia la lu-

juría, sino la mujer verdad, la madre de sus hijos, la compañera igual a él en alma, en cerebro, en educación, en energías, en ideas.

Depositaria de aquel gran amor, al que correspondió con el cálido arrebatado de su juventud y su pasión, toda vida, fué Caridad Montornes esposa feliz durante el primer año de su matrimonio, y enfermera solícita y cariñosa otro año más que duró la enfermedad incurable del distinguido médico. En esta última etapa de su vida de casada es cuando fué verdaderamente modelo Caridad, y Rafael comprendió y amó más a tan valiente y dulce mujer, que en la lucha se crecía, esparciéndose con mano generosa sobre el triste enfermo, como si sus atenciones y animosas palabras de consuelo en el sufrimiento, y de esperanza en los desfallecidos instantes de angustia, hubiesen de curarle milagrosamente. Cuando llegó el término de aquella vida adorada, cuando comprendió la infeliz con instintiva clarividencia que el padre de su hijo se iba de este mundo, fué ella la que hizo brotar la chispa de la fe luminosa en el espíritu de aquel mártir purificado por el padecer y la abnegación. Ella también, presa del dolor infinito, tuvo resistencia bastante para dulcificar las horas trágicas, elegíacas, de la agonía; valor para cerrar con un beso piadoso sus párpados abiertos; cruzar las manos sarmentosas, propicias a las caricias más suaves, sobre el pecho donde ya no latía el corazón que la quiso tanto.

Luego se vió sola... ¡sola! Su vida se deslizó desesperada, sin ambiciones, sin ideales, entre sus padres, abatidos y tristes, viviendo una exis-



Tres escenas
de la película
Metro-Goldwyn-
Mayer «Polverilla»
cuyo principal
papel femenino
está des-
empeñado por
Jean Harlow

FILMS SELECTOS



La admirable estrella de la Paramount Sylvia Sydney



AÑO V N.º 193
23 de junio de 1934

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

AÑO
30